

Roles actanciales de los trabajadores en el discurso periodístico de izquierda

Desiderio BLANCO

1. Dialéctica de la teoría y de la práctica

La lectura espontánea del discurso periodístico de la izquierda peruana (*El Diario de Marka*) permite pensar que debe existir una correlación entre el discurso teórico del marxismo y la práctica discursiva cotidiana. En la búsqueda de esta correlación me he puesto a indagar el rol que el discurso periodístico asigna a los trabajadores en el texto de la vida social. La hipótesis de este trabajo supone que las coincidencias se producirán en el plano del *enunciado*, mientras que las discrepancias aparecerán en el nivel de la *enunciación*. A lo largo del análisis iré señalando las unas y las otras, cotejándolas con los textos clásicos del marxismo.

2. Constitución del "corpus"

Todo análisis de la significación requiere acotar la materia analizada, establecer los límites del "corpus" que será sometido a las operaciones del análisis. El discurso periodístico, por su misma periodicidad, se caracteriza por ser un discurso abierto, cuya semiosis no termina nunca. Por otra parte, la realidad que pretende reflejar está organizada igualmente como un discurso sin fin. De ahí la trampa referencial que pone en marcha el primero al querer dar cuenta de los acontecimientos que suceden en el segundo: el discurso periodístico oculta las operaciones de su producción y simula trasladar al lector al lugar

mismo de los acontecimientos, que parecen hablar por sí mismos. Pero la realidad de la vida social constituye a su vez otro texto, cuyo "corpus" es aún más abierto que el del discurso periodístico. Y solamente la *clausura* hace posible la emergencia de la significación: la relación entre un comienzo y un final es la que produce la manifestación del sentido¹.

1. GREIMAS, A. J. "Un problème de sémiotique narrative: les objets de valeur". En: *Langages 31: Sémiotiques textuelles*. París, 1973. (Recogido en *Du Sens II*. Edit. du Seuil. París, 1983). Véase también: Greimas, A. J. *Semántica estructural*. Edit. Gredos. Madrid, 1971, p. 139 ss.

P. P. Pasolini compara el montaje cinematográfico con la muerte. El montaje, en tanto operación de corte, limita la existencia del encuadre, corta el fluir de la imagen, interrumpe la vida en él representada. La muerte pone igualmente fin a la vida humana, limita las posibilidades de la existencia. Sólo a partir de la muerte, podemos hablar del sentido de la vida de una persona. Mientras dure su existencia, siempre es posible que cambie de sentido - semiosis infinita. Del mismo modo, solamente es posible hablar del sentido de una imagen cuando ha terminado de existir ante nosotros como tal imagen. El corte del montaje confiere sentido a la imagen; el corte -la clausura- confiere sentido al "corpus"².

2. PASOLINI, P. P. "Discurso sobre plano-secuencia o el cine como semiología de la realidad". En: *Ideología y lenguaje cinematográfico*. Alberto Corazón editor. Madrid, 1969.

Por "corpus" se debe entender un conjunto de mensajes constituido con vistas a la descripción. De esta constitución depende el valor de la misma. Para que un "corpus" tenga validez científica debe cumplir con determinadas condiciones: a) representatividad, b) exhaustividad, c) homogeneidad.

3. GREIMAS, A. J. *Semántica estructural*. Gredos. Madrid, 1971, p. 219 ss.

La *representatividad* puede definirse, en términos de A. J. Greimas³, como la relación de subordinación que va de la parte, que es el "corpus", a la totalidad del discurso efectivamente producido o simplemente posible. El "corpus" es siempre parcial. Lo que permite sostener la representatividad del "corpus" a pesar de su parcialidad son los rasgos de *redundancia* y de *clausura*. La manifestación de la significación es iterativa, y el discurso tiende siempre a cerrarse sobre sí mismo. El modo de ser del discurso lleva en sí mismo las condiciones de su representatividad.

La exhaustividad del "corpus" ha de concebirse como la adecuación del modelo de descripción a la totalidad de elementos contenidos en el "corpus". En ese sentido, conviene restringir aún más los alcances del "corpus": del discurso de *El Diario de Marka* he seleccionado únicamente aquellos enunciados en los que aparece el lexema "trabajadores", asegurando de esta forma la exhaustividad del "corpus". Los resultados obtenidos por el análisis podrán ser extendidos al resto del discurso con validez metodológica y científica.

Finalmente, la *homogeneidad* del "corpus" depende de un conjunto de condiciones semióticas que someten los diversos motivos o temas a un mismo nivel de funcionamiento. En nuestro caso, el "corpus" adquiere homogeneidad por las operaciones de producción a que ha sido sometido en cuanto texto periodístico. El hecho de que se trate de un solo diario afianza la homogeneidad del tratamiento, ya que las operaciones de producción discursiva se orientan a un mismo efecto de sentido.

3. Niveles del análisis

El *recorrido generativo* propuesto por A. J. Greimas y J. Courtés ⁴ permite que nos ubiquemos en cualquiera de los niveles por los que pasa la producción de la significación. Este análisis se centra en el nivel de las *estructuras semio-narrativas*. Me interesa descubrir los mecanismos por los cuales los sujetos, identificados temáticamente como "trabajadores", se conjuntan y se disjuntan de los objetos de valor. Por otra parte, las formas que adopta la adquisición de la competencia tienen una importancia estratégica para descubrir qué quieren, qué saben y qué pueden hacer los trabajadores, así como los mecanismos que ponen en marcha para hacer que otros hagan lo que ellos quieren. Nos moveremos en el ámbito semiótico de las *modalidades* y de la *manipulación*. La modalización tanto del "hacer" como del "ser", es decir,

4. GREIMAS, A. J. y COURTÉS, J. *Semiótica. Diccionario razonado de la teoría del lenguaje*. Gredos. Madrid, p. 197.

de las *transformaciones tanto como de los estados*, constituye uno de los dispositivos más complejos por medio de los cuales se produce la significación. De la modalización depende la instauración de los actantes y su competencia pragmática, cognitiva y pasional. Trataré, en consecuencia, de seguir la evolución de las modalidades en las diferentes dimensiones del enunciado. Pero no olvidaremos la relación que tales operaciones establecen con la instancia de la enunciación. Es dicha instancia la que distribuye las conjunciones y disyunciones, así como la que modaliza las transformaciones y los estados. El enunciador distribuye el saber acerca del mundo representado en el enunciado: por veces se lo atribuye a los actores, en ocasiones se le entrega al enunciatario, y la mayor parte de las veces se lo reserva para sí mismo.

4. Miserias de la proletarización

Los enunciados de nuestro "corpus" presentan a los "trabajadores" en diferentes estados narrativos por medio de los cuales se expresa la visión del enunciador sobre dicha realidad. Los trabajadores, transformados en Sujetos de estado, unas veces, y en Sujetos operadores, otras, entran en conjunción con determinados valores o se ven separados de ellos en virtud de diferentes transformaciones realizadas por los agentes sociales en cuanto actantes del relato. En algunas transformaciones interviene la propia voluntad (modalización del *querer*), mientras que en otras son forzados por la dinámica social (modalización del *deber*). El resultado se expresa en estados narrativos con los que se significa el universo axiológico en el que se desenvuelven los trabajadores y la ideología de la instancia enunciativa.

Iremos y vendremos por el "corpus" a fin de detectar aquellos estados que el texto postula para los trabajadores, así como las características semióticas que los definen.

... los trabajadores del Estado, como el magisterio y como

todos los trabajadores del país, han sido empujados a una situación de proletarización y marginalidad inaceptable. Unos y otros son víctimas de la miseria lacerante y del atropello grotesco de sus derechos. A los trabajadores del Estado se los ha confinado a la categoría de siervos por los gobiernos de turno.

El Diario de Marka, 9/6/84, p. 16

Los trabajadores se encuentran en un estado de proletariedad y marginalidad; aparecen, pues, como Sujetos de un estado caracterizado por la conjunción con el Objeto-valor /proletariedad/ y /marginalidad/. Aceptando que ambos sememas forman dos aspectos de un mismo estado, los consideraremos como un mismo objeto de valor. En los tres enunciados de que consta el texto, los trabajadores cumplen siempre la función de Sujetos de estado. Y en todos los casos, los objetos de la junción están marcados como *negativos* por el enunciador; se trata en realidad de anti-Objetos: /proletariedad/ - /marginalidad/, /víctimas/, /siervos/.

Estado 1 : [S: trabajadores \wedge O: proletariedad-marginalidad]

Estado 2 : [S: trabajadores \wedge O: víctimas]

Estado 3 : [S: trabajadores \wedge O: siervos]

Sintetizando:

$$Q [S \wedge (O + O + O)]$$

La función Q es semánticamente diferente en los tres casos, pero efectúa la misma operación narrativa: operación por la cual los trabajadores han llegado a la proletariedad, al estado de víctimas y de siervos. El Sujeto operador de la transformación queda en la sombra, pero son las fuerzas sociales las que “empujan”, las que “atropellan” y las que “confinan”. Dichas fuerzas adquieren diversas figuras en el texto de *El Diario de Marka*:

La nueva Ley y sus reglamentos están orientados a mante-

ner y garantizar la división de la sociedad en clases, lo que significa hacer visible el carácter discriminatorio de la educación, y de ese modo, los hijos de los trabajadores sólo tendrán acceso a los niveles inferiores del sistema educativo... El carácter autoritario de la Ley y sus reglamentos está orientado a convertir a los trabajadores de la educación en sumisos transmisores de la ideología de la burguesía.

El Diario de Marka, 17/12/84, p. 7

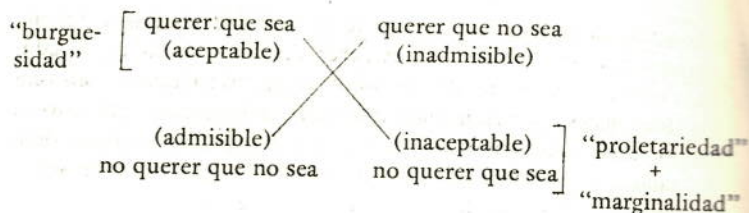
En el transcurso del tiempo, el discurso periodístico articula su mensaje por acumulación, completando unos enunciados con otros producidos a distancia temporal. Son la Ley y su reglamento los Sujetos del hacer transformador. Pero la "ley" es sólo un autor delegado del poder que la dicta. Es, por tanto, el "poder" y sus detentadores, es el gobierno de turno, el sujeto que produce el /hacer ser/ atribuido a los trabajadores:

empujar [S2: poder \rightarrow (S1: trabajadores \wedge (01 + 02 + 03)]
 F: confinar
 convertir

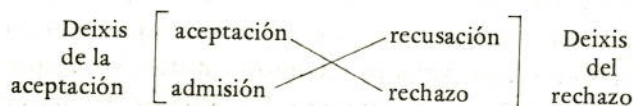
Los estados atribuidos por el texto a los trabajadores están en concordancia con los postulados del *Manifiesto del Partido Comunista*, cuando señala:

El proceso de la industria precipita a las filas del proletariado a capas enteras de las clase dominante, o al menos, las amenaza en sus condiciones de existencia ...

Pero el estado de "proletariedad" es inaceptable para el enunciador. Por medio de un *embrague enunciativo*, el enunciador se hace presente en el texto del discurso, denegado de esta forma la pretendida objetividad del discurso periodístico. Desde una posición cognoscitiva superior al universo del enunciado el enunciador valora los objetos con los que se hallan conjuntos los trabajadores. Con el término "inaceptable" se lexicaliza una relación modal hipertáctica del estado narrativo: /no querer que sea/, que en el cuadrado semiótico aparece con el término contradictorio de /querer que sea/:



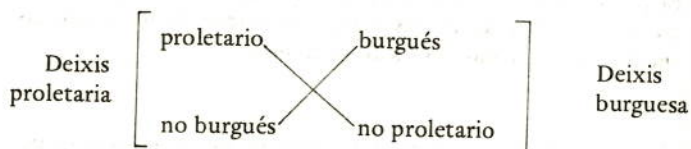
La estructura modal /no querer que sea/ responde a la estructura afectiva (tímica) del rechazo:



El sujeto de la enunciación, en tanto "lector" del proceso de la historia, se instaure como juez sancionador, ofreciendo al enunciatario los resultados de su evaluación. El rechazo del enunciador entra en contradicción con el postulado del *Manifiesto*, según el cual

... solo el proletariado es una clase verdaderamente revolucionaria, en cuyas manos está el porvenir.

Con la modalización de /inaceptable/ se rechaza la proletarización como algo inadmisibile, desde una posición no proletaria:



En consecuencia, si la proletarización es inaceptable, su contrario, la "burguesización", es lo aceptable. Al rechazar como inaceptable la proletarización de los trabajadores, el enunciador declara su ideología pequeño-burguesa, más allá de sus propias intenciones. Como se ve, la ideología no se encuentra en los contenidos, sino en las operaciones que los producen, o dicho en términos generales, la ideología radica en las relaciones y no en las sustancias.

El "corpus" nos proporciona una serie de enunciados en los que se estipulan diversos estados de los trabajadores, a los que han llegado en virtud de alguna transformación:

Trabajadores del Estado perciben sueldos irracionales y humillantes. Para impedirles sus justas protestas, el gobierno ha dictado recientemente el D.L. 276, que cancela el derecho de los trabajadores públicos a la negociación colectiva ...

El Diario de Marka, 6/6/84, p. 12

Un justo y brutal desalojo de sus viviendas han sufrido cuatro ex-dirigentes del sindicato de trabajadores de Toquepala y anexos, perpetrado por la imperialista Southern Peru Cooper Corporation, apoyándose en un dispositivo del nuevo reglamento de la Ley de Minería aprobado por el gobierno belaudista ...

El Diario de Marka, 11/6/84, p. 9

En ambos enunciados se producen programas de disyunción, disfóricos por propia naturaleza, ya que los sujetos quedan separados o bien de sus derechos o bien de sus hogares. El sujeto operador de las disyunciones es ya la empresa privada, ya el gobierno, pero siempre al amparo de leyes y reglamentos, que intervienen como adyuvantes de la disyunción efectuada.

5. La manipulación invertida

Los trabajadores, sin embargo, no son entidades estáticas; evolucionan al contacto con la realidad y promueven procesos discursivos, que pretenden reflejar los procesos históricos.

En agosto de 1978, cuando la dictadura de Morales Bermúdez, en cumplimiento de las "recomendaciones" del FMI de reducir el gasto público vía el despido masivo de trabajadores del Estado, se produce en el país un fenómeno insólito en mucho tiempo: la burocracia estatal de cuello y corbata pero de bolsillos raídos se pone de pie y se hace a las calles para unir con todo el pueblo su ira y su protesta. En todo el país

y en todas las frías oficinas públicas se remplaza el ambiente de conformidad, indiferencia y pacifismo por el calor, la audacia y la rebeldía, y los trabajadores empezaron a abandonar sus flácidos pedestales para bajar el llano escabroso pero rico de su dignidad.

Seis años han transcurrido desde aquella gesta histórica que les permitió a los trabajadores del Estado rescatar la decisión y la voluntad de conquistar derechos elementales de hombres, de padres y de ciudadanos de este país.

El Diario de Marka, 9/6/84, p. 16.

Bajo diversas situaciones figurativas, se propone un mismo Programa Narrativo: La burocracia estatal cambia de actitud. De la pasividad y el conformismo pasa a la lucha y la protesta. Un hecho social ha determinado la transformación, induciendo en los sujetos la decisión del cambio. El Programa Modal por el que el Sujeto Operador adquiere la competencia (= querer hacer) está constituido por la decisión del gobierno de aplicar las "recomendaciones" del FMI, cuyo efecto social es el despido de los trabajadores. El encadenamiento narrativo es bastante complejo:

1. PN de despido:

F: despido $\left[S2: \text{gobierno} \rightarrow (S1: \text{trabajadores} \vee O1: \text{puestos de trabajo}) \right]$

2. PN modal:

F: decisión $\left[S1: \text{trabajadores} \rightarrow (S1 \wedge Om: \text{querer}) \right]$

3. PN de cambio:

F: transformación $\left[S1 \rightarrow (O2: \text{indiferencia} \vee S1 \wedge O3: \text{rebeldía}) \right]$

El proceso narrativo del discurso periodístico concuerda en este caso con la teoría marxista de la toma de conciencia por parte de los trabajadores, tal como aparece expresada en el *Manifiesto*:

La industria, en su desarrollo, no sólo acrecienta el número de proletarios, sino que los concentra en masas considerables; su fuerza aumenta y adquieren mayor conciencia de

la misma. Pequeños industriales, pequeños comerciantes y rentistas, artesanos y campesinos, toda la escala inferior de las clases medias de otro tiempo, caen en las filas del proletariado...

Observando atentamente los enunciados del texto, advertimos que en todos ellos se repite la misma estructura narrativa, bajo diversas figuras discursivas, más o menos metaforizadas:

Estructura narrativa:

F: cambio $[S1: \text{trabajadores} \rightarrow (S1 \wedge O)]$

Figuras discursivas:

a. La burocracia estatal de cuello y corbata ... se pone de pie y se hace a las calles;

b. En todo el país se remplaza el ambiente de conformidad ... por el calor, la audacia y la rebeldía;

c. Los trabajadores empezaron a abandonar sus flácidos pedestales para bajar al llano escabroso pero rico de su dignidad.

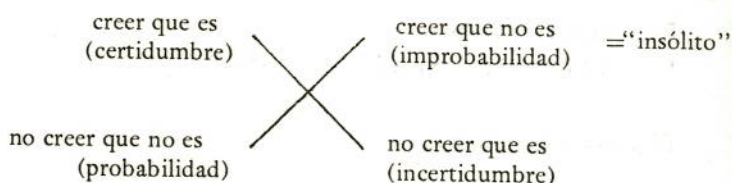
Los "roles actanciales" asignados aquí a los trabajadores son varios y diversificados. En primer lugar, los trabajadores se instauran como Sujetos volitivos, capaces de tomar una decisión. Tomada la decisión, los trabajadores cambian de actitud: pasan de la indiferencia a la rebeldía por acción propia, en forma reflexiva. Dicho de otro modo, son los autores de su transformación; son Destinadores y Destinatarios. Sujetos operadores y Sujetos de estado, al mismo tiempo.

El enunciador no sólo evalúa los estados, sino también las transformaciones, contituyéndose en detentador absoluto del saber. Este aspecto "absolutista" bajo el cual se presenta el discurso y el efecto de sentido que le está vinculado, caracterizan el discurso ideológico⁵. El discurso de *El Diario de Marka* se inscribe pues, plenamente

5. VERON, E.
A produção de sentido.
Edit. Cultix. São Paulo,
1981, p. 112.

en la dimensión ideológica.

El proceso por medio del cual “la burocracia estatal de cuello y corbata” se pone de pie y se hace a las calles es calificado de “insólito” por el enunciador. Es insólito aquello que no suele ocurrir, aquello que es improbable. La estructura modal subyacente a este enunciado es la *epistémica*, expresada mediante el /creer-ser/:



De esta manera, el enunciador ejerce su saber sobre el proceso, obligando al enunciatario a adoptar el mismo punto de vista que el suyo. Para el lector, la transformación operada por la burocracia no puede ser sino insólita, es decir, improbable: cree que no puede darse. Observamos, así, que en la dimensión cognitiva se juega un proceso narrativo similar al operado en la dimensión pragmática: el Sujeto-destinatario-lector es puesto en conjunción con un Objeto-saber que se refiere a la naturaleza de los procesos que afectan a la burocracia estatal. El Sujeto operador de la transformación cognitiva del lector no es otro que el enunciador, el cual se convierte, al mismo tiempo, en Destinador del saber:

F: comunicar [S: enunciador \rightarrow (S: lector \wedge O: saber)]

La multiplicidad de roles asignados a los trabajadores queda discursivamente mediatizada por el control impuesto por el enunciador al saber del enunciatario-lector.

Una vez modalizado el Sujeto operador, se encuentra en condiciones de iniciar sus performances:

Cien mil trabajadores marchan por las calles

de Lima.

Más de cincuenta mil manifestantes, entre profesores y empleados públicos, salieron ayer a las calles exigiendo del gobierno solución a sus pliegos salariales. La nutrida marcha recorrió por espacio de cinco horas las principales calles de Lima, dando muestras de combatividad y férrea disciplina sindical. (Leyenda al pie de fotografía).

El Diario de Marka, 7/6/84, p. 1.

Este enunciado nos proporciona el Programa Narrativo canónico que dará cuenta de todos aquellos enunciados que refieran marchas y manifestaciones de los trabajadores. Son varios los niveles narrativos contenidos en el enunciado, y varios, en consecuencia, los roles atribuidos en él a los trabajadores. El primer programa narrativo (PN1) establece la relación que se produce entre los trabajadores y su manifestación por las calles. El PN1 ofrece la siguiente estructura:

F: salir $[S1 \rightarrow (S1: \text{trabajadores} \wedge O: \text{manifestación})]$

En este PN las calles constituyen el espacio de la performance, considerado como espacio utópico. El espacio de la competencia o espacio paratópico se encuentra ubicado en las oficinas mismas y en el interior de los sujetos operadores, ya que en ellas adquieren la decisión (= querer) de salir en manifestación. Dicho programa no se agota, sin embargo, en sí mismo; está destinado a "exigir" al gobierno solución a sus pliegos salariales. Es, por tanto, un Programa cuya función es hacer-hacer, es decir, obligar al gobierno a dar una solución a sus demandas. Y esto no por vía contractual, sino polémica. La exigencia es una de las figuras de la imposición del /deber-hacer/. Nos encontramos ante un Programa Narrativo de Manipulación. Con la salvedad de que el manipulado aquí es el gobierno, es decir, el Sujeto que detenta el /poder-hacer/. Mientras que los manipuladores son los trabajadores, que obligan (o al menos tratan de obligar) al gobierno, bajo exigencia, a operar una transformación en su situación salarial. La complejidad narrativa del enunciado

se pone de manifiesto en la siguiente serie de algoritmos:

PN2: Modal

F: Hacer-deber [S1: trabajadores \rightarrow (S2: gobierno \wedge O: deber-hacer)]

La función /F: hacer-deber/ es cumplida por los trabajadores mediante el PN1, anteriormente analizado. Es decir, un Programa Narrativo pragmático de S1 se convierte en Programa Modalizador de S2, dotándolo de la competencia necesaria para operar la transformación requerida por los trabajadores. El PN1 es puramente instrumental; lo importante es que produzca el Programa Narrativo principal o Programa de base.

PN3: Performancia principal

F: solución [S2: gobierno \rightarrow (S1: trabajadores \wedge O: aumento salarial)]

Este es el Programa cuya realización los trabajadores persiguen al salir a las calles. Programa no efectuado en el texto del discurso, sino apenas insinuado, y proyectado fuera del mismo como una prolongación semiótica sobre el texto del acontecer político y social. Por el hecho de que el Programa Final de transformación queda en suspenso, se produce una tensión narrativa de enorme fuerza significativa. El paso del estado de disyunción al de conjunción se interrumpe a medio camino, antes de llegar a su culminación:



Veremos más adelante de qué forma los actores sociales responden a esta "exigencia" modalizadora, así como los programas narrativos que implementan antes de asumir la "obligación" que los trabajadores tratan de

imponerles.

Con el PN3 los trabajadores (S2) pretenden cambiar de situación:

La situación de los empleados comprendidos en la Escala de Remuneraciones Básicas es cada vez más paupérrima ...

El Diario de Marka, 6/6/84, p. 13.

Desde esta perspectiva, el PN3 se amplía en la siguiente forma:

F:cambio [S2:gobierno → (01:aumento ∧ S1:trabajadores ∧ 02:situación de pobreza)]

El algoritmo siguiente nos permitirá percibir la estructura jerárquica de los diferentes Programas Narrativos desarrollados en el texto:

PN1: Manipulación

/hacer-deber/

F: huelga [S1 → (S2 ∧ O: deber-querer)]

PN2: Competencia

/querer-hacer/

F: decisión [S2 → (S2 ∧ O: querer)]

PN3: Performancia

/hacer-ser/

F:solución [S2 → (S1 ∧ O:aumento salarial)]

Los Programas Narrativos construidos por el texto son un eco fiel del *Manifiesto*:

... las colisiones entre el obrero individual y el burgués individual adquieren más y más el carácter de colisiones entre clases. Los obreros empiezan a formar coaliciones contra los burgueses y actúan en común para la defensa de sus sa-

larios. Llegan hasta formar asociaciones permanentes para asegurarse los medios necesarios, en previsión de estos choques eventuales. Aquí y allá la lucha estalla en sublevación.

6. La instancia enunciativa al descubierto

El enunciador no ha dejado de hacerse presente en el discurso; pero llega un momento en que no puede menos de irrumpir decididamente en el enunciado para proclamar precisamente la identificación entre los postulados teóricos del marxismo y la realidad construida en el discurso:

... como firmes militantes en la defensa de los derechos de los trabajadores, saludamos y aplaudimos la primera huelga nacional indefinida de los trabajadores del Estado y la justa huelga del Magisterio Nacional.

... creemos que la dignidad de los trabajadores es la razón y la fuerza conjugada de estas luchas, que no admiten por lo tanto ni renunciamiento ni vacilaciones.

El Diario de Marka, 9/6/84, p. 16.

Hasta ahora el enunciador se hacía presente indirectamente en el enunciado por medio de *embragues* enunciativos. En este momento, sale a la escena aplaudiendo y declarando la justicia de la causa por medio de un *desembrague* de carácter igualmente enunciativo, en virtud del cual la instancia de la enunciación se proyecta en el enunciado como un *actor* independizado. Todo enunciado, por el hecho de serlo, es separado de la instancia de la enunciación y proyectado al espacio textual en el que se objetiva. Esta operación de proyección enunciativa se conoce con el nombre de *desembrague*. El *desembrague* puede afectar a los actores, como en este caso, a los espacios o a los tiempos de la enunciación y del enunciado. Si parte de la enunciación, el *desembrague* se aleja del /yo-aquí-ahora/; si parte del enunciado, el *desembrague* nos lleva de un sujeto a otro, de un tiempo a otro o de un espacio a otro, según los casos. El efecto de sentido producido por esta operación discursiva es el de la "objeti-

vidad" y "referencialización": las personas y las cosas del enunciado existen por sí mismas, hablan solas, tienen vida propia, que enunciador y enunciatario observan por igual.

Pero como es imposible la independencia absoluta del enunciado, como finalmente es la instancia enunciativa la que opera la puesta en discurso, no puede menos de dejar sus huellas, más o menos deliberadas, más o menos inconscientes, en el enunciado producido. Las marcas que en el enunciado aluden al /yo-aquí-ahora/ constituyen los *embragues enunciativos*, conjunto de elementos que van desde los posesivos y demostrativos (deícticos) hasta las formas verbales, pasando por los términos evaluativos y las estructuras de veridicción. En párrafos anteriores hemos analizado algunos de estos embragues.

Con frecuencia, la instancia de la enunciación aparece en el enunciado diciendo precisamente /yo-aquí-ahora/, como en el caso que se analiza, dando la impresión de que enunciador y enunciatario están realmente presentes en el enunciado. Esta operación discursiva se denomina *desembrague enunciativo*, corresponde a la llamada *enunciación enunciada*, y el efecto de sentido que produce no es más que un simulacro: la estructura enunciativa, una vez enunciada, forma parte del enunciado como cualquiera otro elemento del mismo, y se halla desprendida, como él, de la instancia que la enunció. La instancia de la enunciación es siempre implícita ⁶.

Una vez expandida por el enunciado la instancia de la enunciación, aunque sea en forma de simulacro, es posible recogerla de nuevo y ponerla a la sombra del enunciador invisible que regula la marcha del discurso. Operación ésta denominada *embrague enunciativo* por devolver la enunciación enunciada a su puesto y dejar el enunciado como en el momento en que fue proferido, es decir, desligado de la instancia enunciativa, objetivado. Un ejemplo de otro "corpus" nos permitirá ejemplificar mejor el funcionamiento de los dispositivos de *embrague* y

6. GREIMAS, A. J. y COURTES, J. *Diccionario*, O. c., Entradas: *Embrague*, *Desembrague*, *Enunciación*, *Enunciado*. Véase también: GREIMAS, A. J. *Maupassant. La sémiotique du texte*. Edit. du Seuil, París, 1976. (Hay traducción española: *La semiótica del texto*. Paidós. Barcelona, 1982).

desembrague:

Desembrague
enuncivo
+
Embrague
enunciativo

Ellas de tiempo en tiempo le dirigían alguna pregunta siempre con grandes intervalos:

Desembrague
enunciativo

- Tú quizá lo sepas. ¿Qué edad tiene el tío obispo?
- Tendrá setenta años.
- ¡Lo que decía!
- ¡Pues yo le hacía de más!

Embrague
enuncivo
+
Embrague
enunciativo

Y otra vez comenzaba el cálido y fácil murmullo de la conversación femenina, hasta que tornaban a dirigirle otra pregunta.

R. del Valle-Inclán. *Sonata de otoño*.

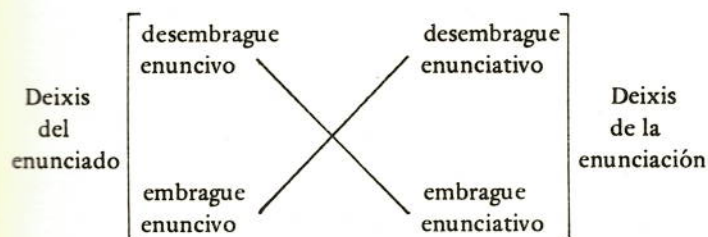
El texto se inicia por efecto de un desembrague enuncivo, en virtud del cual el enunciado es proyectado fuera de la instancia enunciativa. Una vez proferido, el enunciado conserva en su objetividad textual determinadas huellas de la instancia de la enunciación: embrague enunciativo que religa el enunciado con la instancia que lo enunció. En el presente caso, las marcas de la enunciación aparecen en la distribución del ritmo de la conversación (“de tiempo en tiempo”; “siempre con grandes intervalos”) y en la disposición espacial de los actores (ellas, juntas; él, alejado).

De pronto, el enunciado es interrumpido por la irrupción de las personas de la conversación: /yo-tú/ (“Tú quizá lo sepas ...”; “Pues yo le hacía de más”), instalando la enunciación en el centro del texto: desembrague enunciativo que simula la presencia de la enunciación en el enunciado.

En un tercer momento, el texto es asumido de nuevo por el enunciador implícito, desalojando a las personas del diálogo y haciéndose cargo de su conversación

en cuanto narrador: embrague enuncivo por medio del cual las personas de la enunciación enunciada se refunden de nuevo en el enunciado del que fueron antes desprendidas. Pero una vez más, también aquí sigue presente la instancia enunciativa por medio de las marcas que deja en el enunciado: marcas de tiempo (“otra vez”; “hasta que tornaban ...”) y marcas evaluativas (“cálido y fácil murmullo ...”): embrague enunciativo otra vez.

El sistema que regula las relaciones entre *embrague* y *desembrague* aparece en el cuadrado siguiente:



El desembrague enuncivo es de alguna manera anulado por el embrague enunciativo; mientras que el embrague enuncivo anula los efectos del desembrague enunciativo. Desembrague enuncivo y embrague enuncivo promueven el triunfo del enunciado, su objetividad y su alejamiento de la enunciación; desembrague enunciativo y embrague enunciativo insisten en mantener la presencia de la enunciación en el ámbito del enunciado.

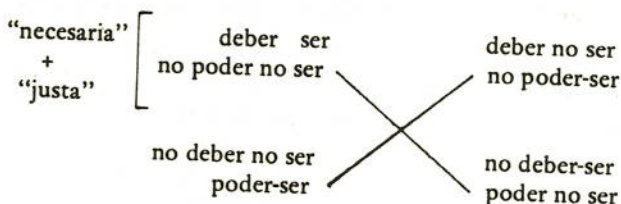
Habría que decir para terminar esta digresión que todo *desembrague* es por naturaleza *enuncivo*, incluso el que proyecta la enunciación en el enunciado, pues al hacerlo, la enuncia. Y todo *embrague* es por naturaleza *enunciativo*, ya que devuelve a la instancia de la enunciación en todos los casos el enunciado entero o partes del mismo ⁷. En último término, *embrague* y *desembrague* son siempre operaciones discursivas y, por lo tanto, enunciadas, resultando de ello que la enunciación es solamente un *efecto de sentido* del enunciado ⁸.

Por medio de la irrupción en el enunciado, enunciadador-plural en este caso, por tratarse de un Sujeto colec-

7. Debo a Oscar Quezada esta penetrante observación.

8. PARRET, H. "L'énonciation en tant que déictisation et modalisation". En: *Langages 70: la mise en discours*. Paris, 1983.

tivo, el equipo responsable de *El Diario de Marka*, en cuyo nombre habla el periodista-proclama su posición como Sujeto sancionador del universo representado en el enunciado. "Saludar" y "aplaudir" la huelga no es otra cosa que proclamar su *necesidad*, modalizándola como un /deber-ser/. Declararla "justa" es modalizarla como un /no poder no ser/:



Al hacerlo, se modaliza a sí mismo por medio de un estado de militancia, sancionado como "firme":

Q: estado [S: enunciador \wedge O: militancia]

La "firmeza" es la figura que adopta el /ser-del-ser/ bajo el aspecto de la permanencia; es decir, que lo que es, es y sigue siendo tal como se afirma. Esta modalización es reflexiva, ya que S: enunciador (enunciado) se modaliza así mismo:

F: afirmación [S: enunciador \rightarrow (S: enunciador \wedge O: militancia)]

Bien sabemos, por lo demás, de la complejidad narrativa que encierra un lexema como "huelga", después de los minuciosos análisis de J. Courtés⁹. La consulta aquí es obligatoria.

Bajo diferentes figuras y metáforas, el discurso periodístico de *El Diario de Marka* repite el enunciado canónico, día tras día. Presentamos, como ejemplo, una muestra de enunciados estructurados como el enunciado canónico ya analizado:

A las 11 de la mañana, una movilización de varias cuadras, del Ministerio de Salud, se concentró frente al de Trabajo para corear consignas junto a los huelguistas de este último, refe-

9. COURTÉS, J. "Pour une approche modale de la 'grève'. En: *Actes sémiotiques - Bulletin*, V, 23. Paris, 1982.

ridas a la unidad de los trabajadores estatales, un aumento justo de salarios y la solución a los puntos enarbolados por la empleocracia.

El Diario de Marka, 6/6/84, p. 10.

Cuatrocientos trabajadores a nivel nacional han paralizado sus labores en demanda de una nivelación de haberes y del nombramiento de los contratados.

El Diario de Marka, 18/12/84, p. 9.

Los trabajadores (del Poder Judicial) sobrepasan los 30 días de huelga exigiendo se respete el presupuesto aprobado por la Corte Suprema y desconocido por el Ejecutivo.

El Diario de Marka, 17/12/84, p. 8.

Solución integral a sus demandas exigieron al gobierno los representantes del SUTEP y del CITE durante un entusiasta mitin realizado anoche en la plaza Dos de Mayo.

El Diario de Marka, 9/6/84, p. 3.

Un paro preventivo de 24 horas realizaron ayer 800 trabajadores del municipio de Miraflores en protesta contra el alcalde por incumplimiento del acta de trato directo, en la cual se pactó el incremento por alimentación y movilidad.

El Diario de Marka, 20/12/84, p. 14.

7. El Anti-Sujeto entra en acción

La actividad narrativa de los trabajadores (S1) no podría ser comprendida sin la presencia del otro contendor: el gobierno (S2). El discurso periodístico se encarga de ponerlo en escena y de organizar sus acciones en Programas Narrativos de orientación inversa a la de los trabajadores. Los Programas que corresponden al Anti-Sujeto reciben el nombre de Anti-Programas o Programas paralelos.

En lugar de acceder a la "modalización" por el /deber/ que los trabajadores intentan inducir en el gobierno, éste contra-ataca con su propia fuerza operativa, construyendo así una estructura polémica de confrontación. El

gobierno (S2) se convierte en Sujeto operador de sus propios Programas Narrativos, cuya estructura semiótica resulta bastante compleja. Veamos:

El gobierno decretó el estado de emergencia en todo el territorio nacional, al tiempo que suspendió las garantías individuales contempladas en la Carta Constitucional, en clara respuesta a la huelga que cumplen actualmente los trabajadores estatales y los maestros agrupados en el SUTEP.

El Diario de Marka, 9/6/84, p. 3.

El Anti-Programa iniciado por el Anti-Sujeto sigue un camino opuesto al planteado por los trabajadores. El gobierno (S2) suspende las garantías para que los trabajadores supriman las manifestaciones y finalmente suspendan la huelga. No puede aceptar la manipulación que tratan de imponerle los trabajadores y pretende a su vez contra-manipularlos, es decir, obligarlos a hacer lo que no quieren. Es preciso observar que no somos nosotros quienes construimos el Programa del gobierno, sino el texto mismo del discurso de *El Diario de Marka*.

El gobierno ... suspendió las garantías individuales ... en clara respuesta a la huelga que cumplen actualmente los trabajadores...

Para la realización del Anti-Programa, el gobierno (S2) posee la suficiente competencia: dispone del poder y ha tomado la decisión correspondiente. Podríamos entender que el Programa de los trabajadores no logra imponer el /deber-hacer/ al gobierno, pero que estimula, en cambio, su /querer-hacer/ de confrontación. En este sentido, las operaciones de manipulación abortadas se convierten en estímulo para la adquisición reflexiva del /querer-hacer/:

La medida fue adoptada ayer en horas de la tarde durante la reunión del Consejo de Ministros en donde, según se informó, se evaluó la actual situación política poniéndose énfasis en la huelga indefinida decretada el lunes y martes últimos por el SUTEP y la CITE y que involucra a más de medio millón de trabajadores.

El Diario de Marka, 9/6/84, p. 3.

de confrontación:

S1 ←————→ S2

la cual exige un evolución discursiva hacia la resolución de la tensión semiótica establecida. Cada Sujeto, sin embargo, trata de afirmarse en su posición, prolongando la tensión a lo largo del discurso cotidiano:

Como una maniobra desesperada, orientada a quebrar la masiva paralización de maestros y de empleados públicos fue calificada ayer la decisión del gobierno de suspender las garantías y declarar el estado de emergencia.

El Diario de Marka, 10/6/84, p. 2.

Los trabajadores estamos dispuestos al diálogo y no a actitudes que pretendan liquidar la protesta y justificar la represión para imponer la paz social a sangre y fuego.

El Diario de Marka, 10/6/84, p. 2.

Explicó (el Ministro del Interior) que el propósito de la misma (medida: decretar el estado de emergencia) apunta a garantizar la seguridad de las personas que están en desacuerdo con las paralizaciones y desean concurrir normalmente a su trabajo.

El Diario de Marka, 9/6/84, p.3.

Sujeto y Anti-Sujeto entablan una nueva confrontación a nivel cognitivo, desarrollando programas de interpretación acerca de los programas que cada uno de ellos desarrolla en el nivel pragmático. El Sujeto /trabajadores/ (S1) interpreta los Programas del gobierno (S2) como una /maniobra/. La "maniobra" se opone a la manipulación por su carácter operacional y pragmático; mientras que esta última es de naturaleza cognitiva. Se maniobra habitualmente con las cosas, lo que da lugar a un hacer de tipo tecnológico; se manipula a los hombres con un hacer político. Pero se da el caso de manejar a los hombres como cosas, lo que configura el hacer tecnológico; así como es posible manipular a las cosas como si fueran hombres, situación que se presenta en el hacer mágico¹⁰. La tecnocracia cosifica a los hombres, tomándolos

10. LANDOWSKI, E.
"Pour une sémiotique de
la stratégie: figures et
relations". En: *Actes
sémiotiques - Bulletin*, VI,
25. París, 1983.

en cuenta sólo como fuerzas ciegas que ha de contraponer a otras fuerzas igualmente ciegas para alcanzar el equilibrio social perseguido. La "maniobra", por tanto, es el resultado de una violencia social característica que *El Diario de Marka* achaca a la acción del gobierno.

En contraposición, S2 (gobierno) deniega la interpretación efectuada por los trabajadores, afirmando que la suspensión de garantías tiene por finalidad garantizar la seguridad social de los ciudadanos. El discurso periodístico atribuye a los trabajadores la competencia cognitiva para efectuar la interpretación del Programa del gobierno, y otorga al gobierno la competencia explicativa de sus propios actos. Sin embargo, tanto S1 como S2 *deniegan* sus verdaderas intenciones: S1 afirma que está dispuesto al diálogo mientras que estamos asistiendo a las manifestaciones callejeras con carácter de provocación; S2 asegura que las medidas de emergencias se toman para garantizar la seguridad de las personas cuando lo que realmente pretende es quebrar definitivamente la huelga. Posteriormente, y siempre en el nivel cognitivo, ambos Sujetos se atribuyen intenciones en las que se proyectan Programas Narrativos virtuales, que no encontrarán su realización en el discurso, pero que tienen la capacidad de cargarlo semánticamente:

Los oficialistas dicen que es un reducido grupo de agitadores profesionales que quieren desestabilizar la democracia.

El Diario de Marka, 12/6/84, Suplemento.
"Pueblo en marcha".

El Diario dice que los oficialistas dicen ... Los desembragues se encadenan en forma indefinida hasta llegar al enunciado final en el que se propone que los trabajadores son manipulados por agitadores profesionales. El discurso de *El Diario de Marka* mediatiza enunciativamente la pretendida manipulación de los trabajadores, relegándola al último rincón del enunciado, atenuando al máximo la fuerza de la acusación. En contraste, *El Diario de Marka* rectifica:

Y el pueblo ha sido testigo de una de las marchas más multitudinarias que se recuerde en estos últimos tiempos.

El Diario de Marka, 12/6/84, Suplemento "Pueblo en marcha".

Ni son "pocos" ni son "agitadores"; son multitudes y tienen hambre y protestan. Varios estados narrativos se establecen en estos enunciados:

Estado 1: [S1: trabajadores \wedge O: multitud]

Estado 2: [S1: trabajadores \wedge O: hambre]

Los dos estados, conjuntamente, desencadenan el Programa Narrativo de la protesta callejera:

PN1: F: protesta [S1 \rightarrow (S1 \wedge O: huelga)]

Para el gobierno (S2), en cambio:

Estado 1: [S1 \wedge O: agitación]

Estado 2: [S1 \wedge O: cantidad limitada]

Los dos estados, también conjuntamente, desencadenan el Programa Narrativo atribuido y virtual (no producido) de la desestabilización democrática, que adquiere carácter disyuntivo:

PN2: F: desestabilización [S1 \rightarrow (S: sociedad \vee O: democracia)]

El discurso periodístico establece una correlación profunda entre las unidades semánticas en juego:

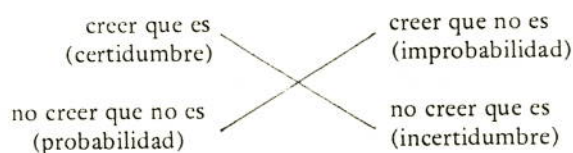
trabajadores	<table style="border: none;"> <tr> <td style="padding: 5px 10px;">hambre</td> <td style="padding: 5px 10px;">=</td> <td style="padding: 5px 10px;">agitación</td> </tr> <tr> <td style="border-top: 1px solid black; padding: 5px 10px;">huelga</td> <td></td> <td style="border-top: 1px solid black; padding: 5px 10px;">inestabilidad</td> </tr> </table>	hambre	=	agitación	huelga		inestabilidad	gobierno
hambre	=	agitación						
huelga		inestabilidad						

Las valoraciones cognitivas continúan su marcha discursiva:

El Presidente de la República, don Fernando Belaúnde, ha acusado a 150 mil maestros de ser "traidores a la patria" porque realizan su huelga ... Nadie en su sano juicio puede calificar a un trabajador que exige un sueldo justo y mejores condiciones de vida como "traidor" ... Por eso, Carlos Salazar, Secretario General del SUTEP, declaró: "los verdaderos traidores a la patria son los que prometieron un millón de empleos y no cumplen con esa promesa, los que entregan gran parte del presupuesto nacional al pago de la deuda externa, los que despiden a los trabajadores y siembran la miseria y el hambre en la nación ..."

El Diario de Marka, 6/6/84, p. 12.

La "acusación" incluye un Programa Narrativo de gran complejidad, de naturaleza cognitiva, en virtud del cual cada uno de los Sujetos en pugna imputa al otro un estado de falta. La imputación es siempre de carácter doxológico, se inscribe en el orden de la opinión. La estructura modal de la opinión está regida por el /creer-ser/, cuya articulación se muestra en el cuadrado semiótico:



El Anti-Sujeto (gobierno) atribuye a los trabajadores, bajo la condición de la certidumbre, la conjunción con el Objeto /traición/:

Q : certidumbre [S1 ∧ O : traición]

El Sujeto (trabajadores) atribuye a su vez al gobierno la conjunción con el mismo Objeto /traición/, pero antes el discurso desnaturaliza la valoración efectuada por el Anti-Sujeto, descalificándolo por medio de la disyunción con el Objeto /sano juicio/:

Q : certidumbre [S2 ∨ O : sano juicio]

Q : certidumbre [S2 ∧ O : traición]

Los Programas Narrativos en los que se muestra la traición de S2 son programas no realizados en el texto; programas virtuales basados únicamente en la atribución cognitiva del Sujeto en confrontación. Para los trabajadores, a quienes *El Diario de Marka* concede la palabra en el discurso, la no-realización de los programas del gobierno es prueba irrefutable de la traición a la patria y fundamenta la /certidumbre/ de la opinión.

La confrontación cognitiva intercambia el Objeto /traición/ entre Sujeto y Anti-Sujeto sin que se logre en ese nivel una solución satisfactoria al enfrentamiento narrativo. De la dimensión cognitiva somos llevados, entonces, a la dimensión pragmática, en la que asistimos a los Programas de la represión y de la alteración del orden público, respectivamente:

A la cotidiana ocupación policial de Lima, hubo que agregar ayer los remojones que en diversos lugares inundaron prácticamente no sólo muchas dependencias públicas, sino además lugares de masiva afluencia ... al ser reprimidas las movilizaciones de los trabajadores estatales

... Al momento de salir en movilización del interior del Ministerio, los trabajadores fueron recibidos por fuertes chorros de agua y agredidos por un cordón policial dispuesto a todo.

Sin embargo, grande fue su sorpresa cuando los trabajadores rechazaron la arremetida en las puertas de dicha dependencia utilizando también grandes chorros de agua de la infraestructura anti-incendios. Obligaron de esta forma a la policía a replegarse en las esquinas.

El Diario de Marka, 13/6/84, p. 3.

Ante todo, el discurso nos sitúa en un topología de la permanencia: la ciudad de Lima se encuentra ocupada por la policía, día tras día:

Q : estado [S : ciudad \wedge O : policía]

Al interior de ese estado permanente, se producen los Programas Narrativos de la confrontación pragmática:

PN1: La policía reprime las manifestaciones

F: represión [S: policía \rightarrow (S1 \vee O: manifestación)]

PN2: La policía destina chorros de agua a los trabajadores

F: destinación [S: policía \rightarrow (S1 \wedge O: chorros de agua)]

Con su omnisciencia, el enunciador atribuye a los policías un estado anímico de agresividad: "dispuestos a todo". Semejante atribución es el resultado de un Programa cognitivo por el cual pone en conocimiento del enunciatario-lector determinadas actitudes interiores de los sujetos operadores. El saber así adquirido es el resultado de un hacer interpretativo del enunciador, cuyo desarrollo queda escamoteado por el discurso periodístico. Del nivel del enunciado hemos sido trasladados al nivel de la enunciación, y en este nivel hemos sido convertidos, en tanto enunciatarios-lectores, en sujetos de una atribución cognitiva:

F: saber [S: enunciador \rightarrow (S: enunciatario \wedge O: actitud policial)]

El lector no tiene cómo comprobar la atribución efectuada por el enunciador y se ve obligado a aceptar la veridicción por él establecida.

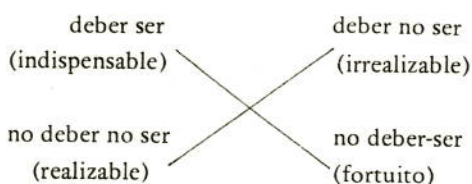
Frente a los PN del Anti-Sujeto, los trabajadores en huelga sostienen la confrontación pragmática iniciada a nivel cognitivo. Aprovechando determinadas condiciones ambientales, devuelven agua por agua. Sucede aquí lo que en esos enfrentamientos a que nos ha acostumbrado la televisión, en los que los huelguistas-manifestantes devuelven a los policías las bombas lacrimógenas que éstos les arrojan. En el presente enunciado se contra-ataca con agua. El PN se expresa en la estructura siguiente:

F: contra-ataque [S1 \rightarrow (S2 \wedge O: chorros de agua)]

Lo más importante del PN aparece en el nivel enunciativo del mismo, pues todo el Anti-Programa está baña-

11. GREIMAS, A. J.
 "La modalisation de
 l'être". En: *Actes
 sémiotiques - Bulletin*,
 II, 9. París, 1979.

do de un tono irónico, euforizado por la enunciación. Por medio de este dispositivo el enunciador exalta las operaciones de contra-ataque. La marca eufórica se pone de manifiesto en el efecto de "sorpresa" que dichas operaciones producen en los policías, actores delegados del gobierno, que aparece aquí como el Destinador social del PN. La sorpresa se produce cuando llega a *ser* lo fortuito, aquello que /no debe ser/ ¹¹ :



Lo fortuito, que se encuentra en la deixis del /parecer/, es lanzado por el texto de *El Diario de Marka* a la deixis del /ser/, pasando del espacio negativo o disfórico al espacio positivo o eufórico. Con esta estrategia enunciativa, el discurso derrama sobre los acontecimientos organizados por el enunciado una tonalidad burlona, con la que deja a los policías en una situación ridícula. La ironía es siempre más eficaz que la solemnidad.

La confrontación diversifica las estrategias pragmáticas de ambos Sujetos:

La huelga indefinida que mantienen los trabajadores ... ha comenzado a ser boicoteada con maniobras gobiernistas que buscan sembrar la división al interior de los trabajadores.

El Diario de Marka, 12/6/84, p. 4.

Así mismo, censuró la táctica gubernamental de negociar por separado con las bases de la CITE, calificándola de divisionista.

El Diario de Marka, 9/6/84, p. 6.

... algunos "amarillos" intentaban romper la medida de lucha con el apoyo intimidatorio de algunos directores y efectivos policiales que rodearon los colegios.

El Diario de Marka, 6/6/84, p. 4.

... El SUTEP realizará una Asamblea Nacional de Delegados, donde asumirán nuevas medidas de lucha y se contemplará la radicalización de la huelga, mediante huelgas de hambre y ollas comunes.

El Diario de Marka, 10/6/84, p. 2.

Tanto los trabajadores del Poder Judicial como los Auxiliares de Enfermería proyectan para estos días radicalizar sus huelgas ...

El Diario de Marka, 17/12/84, p. 8.

Las manifestaciones demandaron a la CGTP que realice un paro nacional en apoyo a los importantes gremios en huelga.

El Diario de Marka, 9/6/84, p. 3.

La CGTP está convocando a un Paro Nacional. Precisamente dicha Central Sindical ha llamado a una Asamblea de Delegados ... con la finalidad de precisar las condiciones en que se hará el paro, la plataforma de lucha y la duración de éste.

El Diario de Marka, 6/6/84, p. 5.

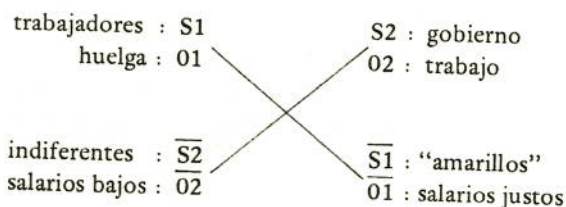
El Anti-Sujeto se propone manipular a las masas trabajadoras haciendo que se dividan, que acepten ciertas mejoras parciales. Una serie de Programas Narrativos se ponen en marcha con la finalidad de quebrantar la huelga: El gobierno hace que algunas bases acepten sus condiciones. Aceptadas dichas condiciones, levantarán eventualmente la huelga, creando de esta forma la división entre los trabajadores. La división entre los trabajadores liquidará la huelga.

En este proyecto, S2 dominará a S1, imponiéndole sus condiciones. Sin embargo, S1 reestructura igualmente su estrategia y actúa a dos niveles simultáneamente: nivel cognitivo y nivel pragmático. En primer lugar, desmascara las tácticas del gobierno, censurando, calificando su actuación. El enunciador asume el punto de vista de los trabajadores, transmite sus discursos y habla en su nombre. En segundo lugar, los trabajadores radicalizan sus luchas y piden apoyo a las organizaciones representativas del trabajo: CGTP.

El lexema “radicalizar” contiene el rasgo sémico /en-extremo/ que se manifestará en las figuras de la huelga de hambre y en la huelga seca. Paralelamente, los programas de alteración del orden se multiplicarán y se harán más agresivos. La confrontación se mantiene, pues, en su tensión inicial:

S1 ←—————→ S2

La confrontación articula dos sistemas de valores: el que corresponde a los Sujetos y aquel otro que organiza los Objetos de valor:



El doble cuadrado semiótico pone en evidencia las correlaciones de los factores en juego: los salarios bajos alejan del trabajo y conducen a la huelga; los salarios justos liquidan la huelga y devuelven a la situación de trabajo. El trabajo se encuentra en la deixis del orden propuesto por el gobierno; mientras que la huelga se halla en el espacio semántico del desorden (= manifestaciones callejeras) promovido por los trabajadores. Los “amarillos” se alejan de los trabajadores para acercarse al espacio del gobierno, mientras que los indiferentes crean un vacío entre el gobierno y los trabajadores, que dificulta las operaciones de unos y de otros.

También en esta estructura de oposiciones sémicas traicionan la ideología pequeño-burguesa del enunciador: el trabajador se encuentra en oposición con el trabajo, el que por exigencia de la organización discursiva se halla en la deixis asignada al gobierno. Sin pretenderlo, el trabajo, supremo valor social de los trabajadores, es colocado por el discurso en el espacio semántico del gobierno,

mientras que la huelga (= no-trabajo) es ubicado en la deixis de los trabajadores.

8. Solución por el diálogo

La confrontación polémica ha de encontrar una solución a fin de que el relato social pueda continuar su recorrido semiótico. De lo contrario carecería de sentido. *El Diario*, siguiendo el texto de los acontecimientos, dispone los hechos en orden a la resolución de la confrontación narrativa:

A través de una carta, el SUTEP solicitó ayer el diálogo y una audiencia al Presidente de la República para tratar la solución de su pliego reivindicativo, al que no ha dado respuesta el Ministerio de Educación.

El Diario de Marka, 9/6/84, p. 6.

En la situación de conflicto que se viene desarrollando por las huelgas del SUTEP y la CITE lo más recomendable es el diálogo... El gobierno, ante el clamor y la intermediación política, tiene la obligación de mostrarse permeable al diálogo y dúctil con las exigencias de los trabajadores.

El Diario de Marka, 9/6/84, p. 10.

De pronto, el enunciador hace un giro en la organización narrativa y modifica la estructura polémica de confrontación por otra de carácter contractual. El diálogo es la figura discursiva por la que se manifiesta este giro semiótico. El diálogo exige que los Sujetos contendores establezcan una relación intersubjetiva, cuyo efecto consiste en modificar el estatuto de cada uno de dichos Sujetos. La estructura contractual requiere, en primer lugar, una "toma de contacto" entre los participantes, para, a partir de ella, establecer las condiciones de la futura relación. El contrato implica una "proposición" por parte de S1 y un "compromiso" de S2. Los trabajadores hacen la proposición, pero el gobierno no acepta el compromiso:

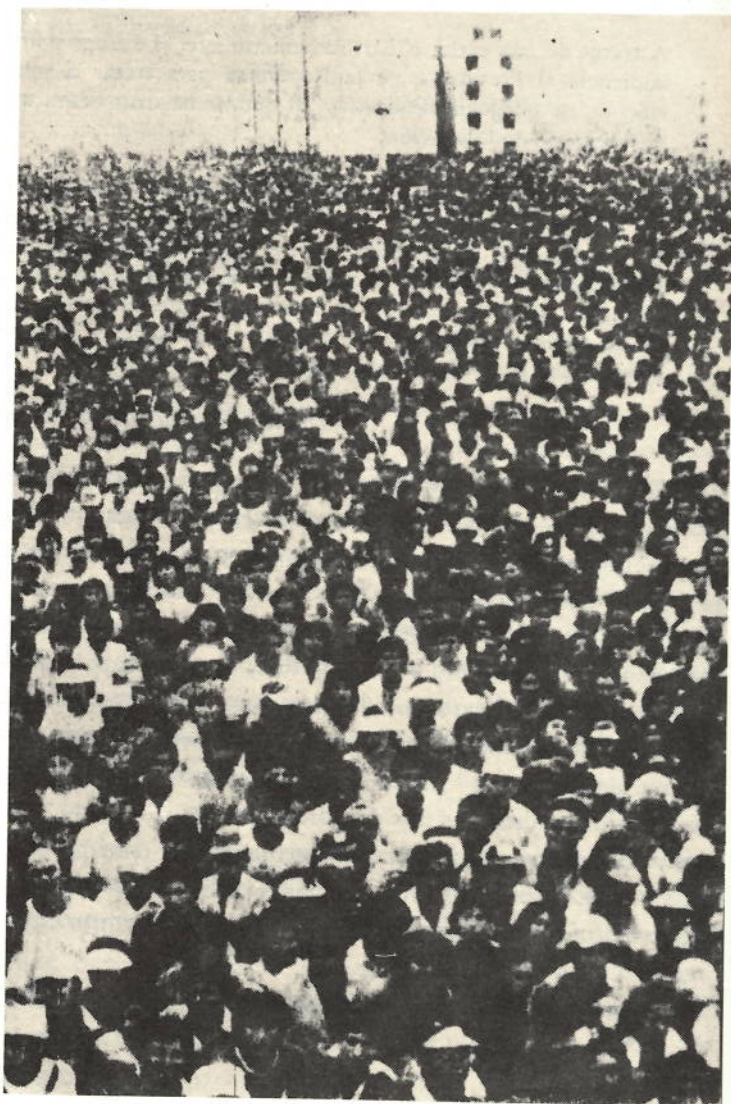
El gobierno hace oídos sordos a los reclamos de los trabajadores.

El Diario de Marka, 6/6/84, p. 11.

Por el contrario, S2 avanza en su táctica divisionista:

Un aumento bastante significativo consideran los servidores del Instituto Nacional de Administración Pública (INAP) al recientemente otorgado por el gobierno, decidiendo de este modo no plegarse a la huelga indefinida convocada por la Confederación Intersectorial de Trabajadores del Estado (CITE).

El Diario de Marka, 6/6/84, p. 11.



El diálogo, cuya estructura es contractual, se enfrenta así con la táctica divisionista iniciada por el gobierno, bajo la figura de los “oídos sordos”. Podemos establecer la homologación semiótica siguiente:

$$\frac{\text{diálogo}}{\text{solución}} = \frac{\text{oídos sordos}}{\text{radicalización}}$$

Si el gobierno hace oídos sordos y legaliza la represión, el único medio que les queda a los trabajadores para hacerse escuchar es la huelga y las movilizaciones.

El Diario de Marka, 10/6/84, p. 3.

El texto de *El Diario de Marka* establece una relación de causalidad entre la actitud “sorda” del gobierno (S2) y la radicalización de las medidas de presión. El Programa Narrativo de disyunción del gobierno determina el Programa de conjunción de los trabajadores:

$$F:\text{oídos sordos} [S2 \longrightarrow (S2 \vee O:\text{diálogo})] / \text{implica} / F:\text{radicalización} \\ [S1 \longrightarrow (S1 \wedge O:\text{huelga})]$$

El “único medio que les queda” figurativiza la modalización deóntica que determina a los trabajadores a hacer lo que hacen: no pueden dejar de hacerlo:



Dicho de otro modo, los trabajadores se van obligados a hacer lo que hacen; pero su obligación no hace de su propia decisión (= querer-hacer), sino que les es impuesta por S2: gobierno. Para *El Diario de Marka*, el gobierno manipula a los trabajadores imponiéndoles desde afuera la

necesidad de radicalizar la huelga. La actitud de "oídos sordos" determina como necesidad fatal la actitud de los trabajadores.

Una serie de estrategias discursivas concurre a acentuar la necesidad del diálogo. Partidos políticos e instituciones representativas median en el Programa de confrontación, en condición de Ayudantes narrativos de ambos Sujetos:

(Izquierda Unida) demanda al Poder Ejecutivo que dé curso al trato directo ...

El Diario de Marka, 6/6/84, p. 2.

La Comisión Permanente del Congreso aprobó ayer ... exhortar al Ministerio de Educación, al Primer Ministro y al IPSS a que busquen solución dialogada a las reclamaciones salariales...

El Diario de Marka, 9/6/84, p. 3.

(El Presidente de la Comisión Permanente) pidió a los trabajadores un "último sacrificio" con la finalidad de que la crisis sea superada ...

El Diario El Marka, 9/6/84, p. 3.

Los Programas contruidos por el texto de *El Diario de Marka*, cumplen todos la misma función narrativa: contribuir a la solución de la confrontación planteada entre los trabajadores y el gobierno. En este sentido, son Programas adyuvantes, en los que se descubre siempre la misma estructura de manipulación:

IU / demanda / Poder Ejecutivo inicie trato directo (=diálogo)

CP / exhorta / Ministerio de Educación busque solución dialogada
(=diálogo)

Los lexemas "demandar"/"exhortar" incluyen Programas modales de persuasión: inducir con palabras, razones o ruegos a que alguien haga una cosa. En contra-

partida, el Sujeto interpelado habrá de interpretar el hacer persuasivo del Ayudante. Y es eso lo que ocurre en el discurso de *El Diario de Marka*:

El Presidente de la República expresó ayer su disposición a dialogar con la dirigencia del SUTEP, inmediatamente después que este organismo gremial del magisterio peruano sea reconocido oficialmente por el Instituto Nacional de Administración Pública.

El Diario de Marka, 11/6/84, p. 3.

El gobierno (S2), por medio de su máximo representante, hace-saber a los trabajadores y a todos los ciudadanos, y por medio de *El Diario de Marka*, a nosotros los lectores, que está dispuesto a dialogar. El /hacer-saber/ en este caso es un hacer comunicativo de carácter meramente informativo. La disposición a dialogar implica una serie de Programas, modales unos y pragmáticos otros, articulados jerárquicamente: primero actúa la "disposición", es decir, el estado de conjunción con el /querer-dialogar/:

[S2: gobierno \wedge Om : querer]

Este estado, por supuesto, no es espontáneo; el gobierno (su presidente) ha llegado a esta situación modal como resultado de una acción transformadora de los trabajadores, que ha obligado al gobierno a dialogar:

En los actuales momentos, el SUTEP, una vez más, está probando su fuerza a lo largo y a lo ancho de todo el territorio de la República, y sólo esa fuerza es la que obliga al gobierno a dialogar.

El Diario de Marka, 12/6/84, p. 12.

Concuerda en este punto *El Diario* con el *Manifiesto* cuando dice:

(El proletariado) aprovecha las disensiones internas de la burguesía para obligarles a reconocer por ley algunos intereses de la clase obrera ...

“Dialogar”, a su vez, encierra un Programa de intercambio y de participación cognitiva: los puntos de vista y los planteamientos de cada uno de los Sujetos en confrontación serán intercambiados libremente, y eventualmente adoptados por ambos Sujetos:

F:diálogo $\left[\begin{array}{l} (01:\text{puntos de vista}\wedge S1\vee 02:\text{puntos de vista})\rightarrow(01\wedge S\wedge 02) \\ \text{propios} \qquad \qquad \qquad \text{del otro} \end{array} \right]$

F:diálogo $\left[\begin{array}{l} (02\wedge S2\vee 01\rightarrow (02:\text{punto de vista}\wedge S2\wedge 01:\text{punto de vista}) \\ \text{del otro} \qquad \qquad \qquad \text{propio} \end{array} \right]$

Sin embargo, el texto del discurso introduce una restricción fundamental: existe la disposición, el querer-hacer, el querer-dialogar; pero la realización del Programa de participación se posterga hasta que otro Programa sea realizado: el Programa de reconocimiento. Programa igualmente cognitivo que pone en juego nuevos Sujetos operadores de la escena social y nuevos Objetos de conocimiento. La táctica del gobierno es claramente dilatoria: hace saber la actitud volitiva que lo anima como Sujeto, pero condiciona la realización del Programa principal a otros acontecimientos, que en última instancia dependen del mismo Sujeto operador: el gobierno. *El Diario de Marka* pone de manifiesto semejante táctica, haciendo ver (= haciendo saber) la *denegación* operada por el gobierno:

Como si no dependiera del gobierno, el Presidente Belaúnde afirma que dialogará con el SUTEP, siempre y cuando el INAP lo reconozca. (Leyenda de fotografía).

El Diario de Marka, 11/6/84, p. 3.

El Programa de Reconocimiento depende del mismo Sujeto operador que se encuentra enfrentado narrativamente con los trabajadores. Por medio de un desdoblamiento estratégico, el Anti-Sujeto trata de mantener una distancia entre los sujetos delegados y el Destinador primordial de todos ellos: el gobierno.

Finalmente, el diálogo se produce y la confrontación se resuelve con el dominio transitorio de S1: los tra-

bajadores. Así lo anuncia el *Manifiesto*: "A veces los obreros triunfan; pero su triunfo es efímero". El esquema de la confrontación evoluciona a favor de S1, en la siguiente forma:

[S1 : trabajadores —————→ S2 : gobierno]

Por fin el Presidente de la República, Fernando Belaúnde, dando muestras de tino político, ha anunciado abierta la posibilidad de un diálogo con el SUTEP, uno de los gremios más fuertes que se encuentran en huelga.

El Diario de Marka, 12/6/84, p. 12.

Justo es reconocer que tanto por parte del gobierno como de la dirigencia del SUTEP existió y triunfó la voluntad de diálogo ...

El Diario de Marka, 13/6/84, p. 12.

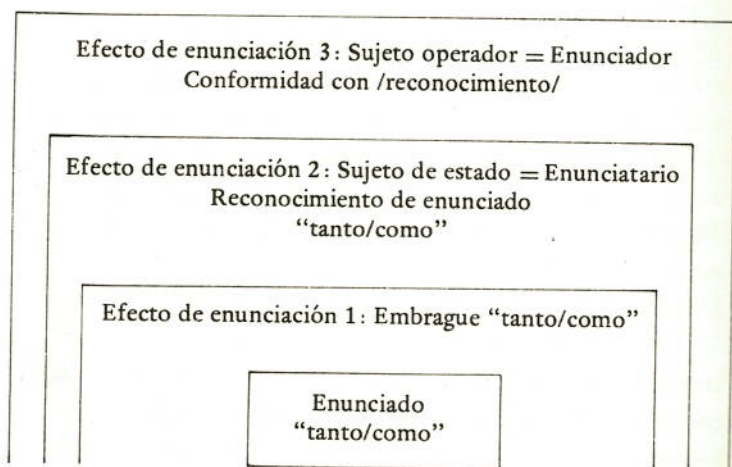
Es interesante advertir cómo en los momentos neurálgicos del discurso, el enunciador se hace presente mezclando su voz con la de los actores del enunciado y evaluando, desde una posición de privilegio, las transformaciones de estado que experimentan. El enunciado-objeto de reconocimiento ostenta una estructura comparativa que, como tal, incluye ya una marca del enunciador: "tanto por parte del gobierno como de la dirigencia del SUTEP ...". Los embragues "tanto/como" solamente puede introducirlos el enunciador, ya que ni el gobierno ni los dirigentes realizan dicha comparación. Nos encontramos ante un embrague de tipo enunciativo, operación que religa el enunciado desembragado a la instancia de la enunciación. El lector-enunciatario es colocado frente a una relación que no es propuesta por la realidad representada y que sólo el discurso puede producir.

Pero, a su vez, todo el enunciado así embragado es asumido por un proceso de reconocimiento más amplio, en el cual la función predicado es la intencionalidad del enunciador y el objeto está constituido por el enunciado

discurso, objeto que se destina a un actante distinto también de aquellos que intervienen en el enunciado como parte de su contenido: el enunciatario-lector, el cual se encuentra de esta forma instalado como Sujeto de estado vinculado con un Objeto-saber: el enunciado. Hemos descrito sintéticamente un proceso narrativo que tiene lugar en el nivel de la enunciación:

F:hacer-saber [S:enunciador → (S:enunciatario ∧ O:enunciado
 “tanto/como”)]

Por medio de esta narratividad enunciativa, el enunciatario-lector se pone en conjunción de conocimiento (= saber-sobre-el-ser) con el contenido del enunciado comparativo. Pero el enunciador no se limita a la mera narrativización de la enunciación, sino que modaliza además el estado de conocimiento resultante como “justo”. El Destinador juez establece la conformidad con las pautas establecidas en el contrato fiducial de la enunciación, determinando el /deber-ser/ del conocimiento: es como tiene que ser, es decir, “justo”. Tres niveles enunciativos se superponen en torno al enunciado, organizados jerárquicamente según un orden de englobamiento creciente, de abajo hacia arriba, que tenemos que atravesar de arriba hacia abajo para llegar a la realidad representada en el enunciado:



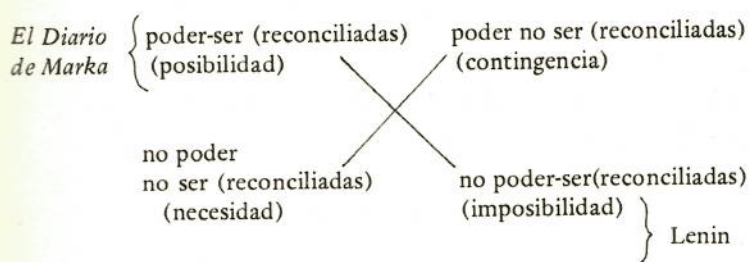
La realidad representada está muy lejos de ser objetiva y directa: un sistema de mediaciones nos impide acceder a ella en forma inmediata. Sin embargo, gracias a tales mediaciones tenemos la posibilidad de acercarnos a ella. De lo contrario, permanecería inaprehensible.

Para la instancia enunciativa resulta “justo” reconocer el triunfo de la voluntad de diálogo, es decir, de un intercambio de “enunciados” desde puntos de vista diferentes. El “diálogo” constituye una formación de compromiso, un contacto cognitivo, en el que los participantes tienen posiciones de poder equivalentes. El enunciador nos acerca aquí a la conciliación de las clases; sin embargo,

... La existencia del Estado demuestra que las contradicciones de clase son irreconciliables.

V.I. Lenin. *El Estado y la revolución*, I, 1.

La contradicción existente entre la posición discursiva de *El Diario de Marka* y el texto clásico del marxismo se pone de manifiesto en el cuadrado semiótico:



9. Intercambio de valores y atribución del objeto

La tensión narrativa se va a resolver con un intercambio pragmático de objetos de valor entre los Sujetos en conflicto, iniciado ya con el intercambio cognitivo de mensajes dialogados, y con la atribución del Objeto disputado. *El Diario de Marka* construye discursivamente los acontecimientos sociales, organizándolos como un relato. Nos encontramos ante la resolución de la tensión planteada

anteriormente al enfrentar a los sujetos contendores: S1 y S2.

El reconocimiento oficial del SUTEP, una remuneración especial de 100 mil soles a partir de julio y la solución de otros 16 puntos laborales logró ayer el magisterio nacional mediante acuerdo firmado entre su dirigencia y el Primer Ministro, estableciéndose asimismo que hoy se reiniciarían las labores escolares.

El Diario de Marka, 13/6/84, p. 2.

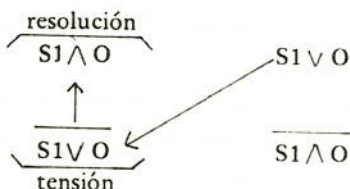
La estructura narrativa del intercambio es una estructura de doble implicación, en la que la transformación de un Sujeto implica la transformación del otro y a la inversa:

$$F:\text{intercambio} [S1 \rightarrow (S2 \wedge O:\text{trabajo})] \leftrightarrow F:\text{intercambio} [S2 \rightarrow S1 \wedge O:\text{aumento salarial}]$$

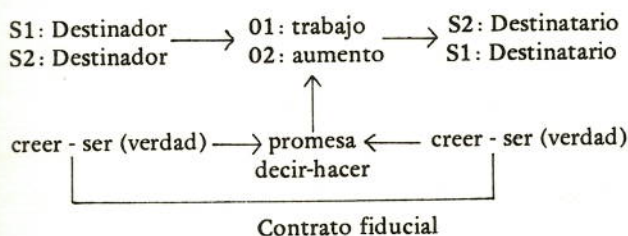
Desde la perspectiva de S2, la devolución del Objeto /trabajo/ no significa un cambio en el estado inicial, sino una reinstauración de la situación anterior al conflicto. En cambio, para S1 la transformación sufrida significa una ganancia, una transformación en su situación económica; por tanto, una conquista. Lo que se expresa en la formulación de la etapa final de la confrontación con la atribución del Objeto: mejora salarial:

$$[S1 \leftarrow O:\text{aumento de salario}]$$

Trasladando este resultado a la estructura del cuadro semiótico, que nos permitió descubrir la dinámica de la tensión, podemos observar la ruptura de la tensión por la atribución del objeto en mención:



Tanto los PN que corresponden al gobierno como los que corresponden a los trabajadores no aparecen realizados en el texto de *El Diario de Marka*; se quedan en la situación semiótica de virtualidad, actualizada por medio del contrato, que adquiere figura visible en la firma de convenios específicos con los que las partes en conflicto se obligan a *realizar* no sólo narrativamente, sino también socialmente los Programas correspondientes. El contrato fiducial exige el /creer-ser/ de la promesa, que por su naturaleza es performativa, es decir, que hace lo que dice, sin necesidad de esperar a su cumplimiento. Tanto S1 como S2 deben dar crédito a la promesa del adversario. En esas condiciones se realiza el intercambio de valores. S1 y S2 se constituyen en Destinadores y Destinatarios al mismo tiempo, sin dejar de ser Sujetos operadores y Sujetos de estado:



Existen otros matices que regulan las condiciones de posibilidad del intercambio: en todos los casos, se efectúan Programas de uso conducentes a la realización del Programa Principal:

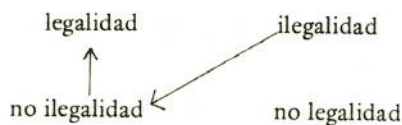
Primero : Reconocimiento oficial del SUTEP.

Segundo: Suscripción de convenios.

Por el Programa de reconocimiento, la organización sindical SUTEP pasa de la ilegalidad a la legalidad:

F: reconocimiento $[S2 \longrightarrow (S: SUTEP \wedge O: legalidad)]$

En el nivel profundo, el recorrido sémico pasa por la negación de la ilegalidad para llegar al término de la legalidad:



A su vez, el convenio conduce a la suspensión de la huelga por parte de los trabajadores. La suscripción del convenio es necesaria para los trabajadores, no para el gobierno; por tanto, el Programa de uso se ubica en la isotopía de los trabajadores y no en la del gobierno, pues éste no requiere la firma de los trabajadores para que vuelvan al trabajo, sino que de hecho vuelvan. Según esta perspectiva, el Programa de uso se presenta así:

$$F: \text{suscripción} [S1 \longrightarrow (S2 \wedge O: \text{contrato})]$$

Y el recorrido en el nivel profundo resulta equivalente:



* La línea horizontal sobre las expresiones simboliza la negación de contradicción.

Con el Programa Principal performativo termina la tensión narrativa, al atribuir al Sujeto: trabajadores el Objeto deseado: aumento de salario y otras ventajas de carácter social (16 puntos más del pliego de reclamos). La confrontación ha sido liquidada:

$$[S1 \longleftarrow O: \text{aumento salarial}]$$

En este punto se cierra el "corpus" que habíamos construido para realizar el análisis, poniendo fin con su clausura al proceso de sentido. Como en los relatos más canónicos, un Programa de base subtiende la narración

de comienzo a fin, otorgando unidad y coherencia al discurso e incorporando diversos Programas de uso, modales unos, pragmáticos otros, cognitivos los demás, con los que el discurso adquiere espesor semántico y se enriquece constantemente la narratividad.

10. Roles actanciales de los trabajadores

El análisis que se ha venido realizando da cuenta de los “roles actanciales” que el discurso periodístico de *El Diario de Marka* asigna a los trabajadores. *El Diario de Marka* representa en nuestro medio el discurso de la izquierda; se presenta al menos como su vocero oficioso. En nuestro recorrido analítico hemos descubierto que los trabajadores desempeñan en el relato de la vida cotidiana diferentes “roles actanciales”:

1. Los trabajadores, como Sujetos de estado, se encuentran en relación de junción (conjunción/disjunción) con determinados valores o desvalores, entre los que se encuentra la marginalidad, la proletariedad, la pobreza y la condición de víctimas. Todo ello resultado de los sueldos miserables con los que se hallan conjuntos. Las categorías sémicas en oposición adquieren el carácter de “valores” o de “desvalores” de acuerdo con el investimento tímico, afectivo, realizado por el discurso mediante la proyección de la categoría sémica de la *foria* (euforia/disforia), eminentemente valorativa.

Como consecuencia de las junctiones establecidas en las relaciones de producción, los trabajadores se ven obligados, es decir, movidos por la necesidad de alejarse del trabajo como medida de fuerza para determinar a los poderes del Estado, representante de la burguesía, a mejorar sus condiciones de vida. Finalmente, después de las transformaciones pertinentes, se hallarán conjuntos con los objetos deseados.

2. El discurso de *El Diario de Marka* hace hincapié en el poder que tienen los trabajadores para obligar al go-

bierno a tomar decisiones, en contra de sus planteamientos. Es decir, que los trabajadores asumen roles de Sujetos Operadores del hacer-hacer, instaurándose como Sujetos Manipuladores del poder de Estado. En virtud de dicha manipulación, logran inducir en los sujetos delegados del gobierno, Destinador general del poder estatal, la voluntad de diálogo y el compromiso de aumento salarial perseguido por la huelga de los trabajadores. Es éste el rol más importante que *El Diario de Marka* asigna a los trabajadores en el discurso analizado.

3. Los trabajadores de *El Diario de Marka* son instaurados como Sujetos virtuales por medio del /querer/, figurativizado bajo las diversas formas de acuerdos, decisiones y compromisos. En esta instancia, los trabajadores ostentan una energía de voluntad capaz de llegar a los más peligrosos excesos: hambre, sed, muerte.

La virtualidad instaurada por el /querer/ es actualizada por medio del /poder-hacer/. Para tomar decisiones, los trabajadores cuentan con el Destinador de la estructura social, que los obliga a actuar en la defensa de sus intereses de clase. Los instrumentos de su /poder/ se encuentran en la huelga y en las manifestaciones callejeras, con las cuales alteran el "orden" establecido por el gobierno. El discurso de *El Diario de Marka* resalta este poder de los trabajadores, liberándolo de todo carácter perturbador. Para *El Diario de Marka*, las manifestaciones son siempre "disciplinadas", es decir, ordenadas, y demuestran combatividad:

La nutrida marcha recorrió por espacio de cinco horas las principales calles de Lima, dando muestras de combatividad y férrea disciplina sindical. (Leyenda de fotografía)

El Diario de Marka, 7/6/84, p. 1.

Aparte de la nota irónica sobre la devolución de los chorros de agua, *El Diario de Marka* nada informa acerca de los programas realizados por los trabajadores en sus manifestaciones callejeras. Por otros discursos periodísticos

y por el discurso de la televisión, el lector conoce algunos de esos programas: impedimiento del tránsito, quema de objetos en las calles, enfrentamientos con la policía ... Existen además otras carencias significativas en este nivel: Los trabajadores no aparecen modalizados ni por el /deber/ ni por el /saber/. Es decir, los trabajadores de *El Diario de Marka* no tienen *deberes*, sólo exigen derechos; y si bien saben hacer lo que hacen, demostrando una competencia pragmática, su saber se limita a la eficaz realización de huelgas y movilizaciones gremiales. Pero en ningún enunciado del "corpus" analizado aparecen marcas del /saber-hacer/ de sus respectivas profesiones ni de la eficacia productiva de su trabajo cotidiano. Ningún enunciado habla de capacitación o de perfeccionamiento profesional, ni de rendimiento en el trabajo, por ejemplo.

Tampoco están dotados los trabajadores de *El Diario de Marka* con el /saber-sobre-el-ser/, lo que significa que no disponen de conocimientos sobre la realidad en que viven. Podríamos afirmar, en consecuencia, que *El Diario de Marka* construye unos trabajadores ignorantes.

4. La distribución del /saber/ es desigual; porque el enunciador, en cambio, sabe demasiado: se coloca por encima del universo representado y lo juzga con sus propios parámetros, que a veces coinciden con los de los trabajadores, pero no siempre, como hemos mostrado. Esta posición enunciativa superior marca la distancia que existe entre el enunciador y los actores del enunciado; distancia cognitiva que se proyecta en la dimensión pragmática como diferencia de clase.